

NARRATIVAS DE LA PRÁCTICA DOCENTE DE LOS MEJORES PROFESORES DE UNA LICENCIATURA EN ASESORÍA PSICOPEDAGÓGICA

NARRATIVES OF THE TEACHING PRACTICE OF THE BEST TEACHERS OF A DEGREE IN PSYCHOPEDAGOGICAL ADVICE

Karla Yudit Castillo Villapudua (1) y Ma. Antonia Miramontes Arteaga (2)

1.- Doctora en Ciencias Educativas. Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales de la Universidad Autónoma de Baja California. castillo.karla@uabc.edu.mx

2.- Doctor en Estudios del Desarrollo Global. Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales de la Universidad Autónoma de Baja California. mmiramontes@uabc.edu.mx

Recibido: 4 de abril de 2019
Aceptado: 15 de mayo de 2019

Resumen

El objetivo de este artículo consiste en conocer algunas experiencias de las prácticas docentes de los mejores profesores de la licenciatura en asesoría psicopedagógica de una universidad pública mexicana. Este estudio es cualitativo y utiliza el método de investigación narrativa auxiliándose de la técnica de entrevistas a profundidad aplicadas a cinco profesores mejor evaluados durante el ciclo escolar 2015-2. Los resultados presentan nueve categorías que describen la forma en la que transcurre su trabajo docente: pasión y satisfacción por la docencia, el amor por la docencia, la gratitud de los alumnos, cercanía y confianza, motivación, actualización docente, la importancia de saber el nombre de los alumnos, la práctica del saludo, y puntos débiles en la práctica docente. Por último, reflexionamos que sobresalen las cualidades afectivas sobre las cognitivas, lo cual se puede asumir como un buen inicio de la práctica, sin descuidar el aspecto cognitivo y la socialización del conocimiento.

Palabras clave: mejores profesores, investigación narrativa, amor por la docencia, motivación.

Abstract

The objective of this article is to know some experiences of the teaching practices of the best professors of the degree in psychopedagogical advice of a Mexican public university. This study is qualitative and uses the method of narrative research using the technique of in-depth interviews applied to five teachers best evaluated during the 2015-2 school year. The results present nine categories that describe the way in which your teaching work takes place: passion and satisfaction by teaching, love for teaching, the gratitude of students, closeness and trust, motivation, teacher update, the importance of knowing the name of the students, the practice of greeting, and weaknesses in teaching practice. Finally, we reflect that on the

cognitive affective qualities, protrude which can be assumed as a good start of practice, without neglecting the cognitive aspect and the socialization of knowledge.

Key words: Best teachers, narrative research, love for teaching, teacher motivation

Introducción

Este artículo enfoca la práctica docente de los mejores profesores de una licenciatura en psicopedagogía de una universidad pública mexicana, a través de un estudio cualitativo, cuyo objetivo fue conocer algunas de las experiencias más relevantes de los docentes mejor evaluados por los estudiantes durante el ciclo 2015-2. Esta indagación es pertinente en el contexto contemporáneo, pues pocas veces conocemos los diversos mecanismos de operación de los maestros, y como se sabe los profesores están inmersos en diversos malestares sociales, que van desde el contexto laboral, hasta el poco valor social por parte de la comunidad. No obstante, el docente es una figura clave dentro de los diversos dispositivos de educación, pues es a través de su palabra y pensamiento, que se difundirá el conocimiento a los estudiantes. En tal sentido, resulta relevante reactivar la figura del docente como un ejemplo a seguir, y fortalecer su identidad conociendo y socializando a los que mejor realizan su práctica.

Un estudio realizado por el Banco Mundial durante el año 2014, destacó la importancia de reconocer el papel de los buenos profesores, pues ellos inciden de manera directa en la mejora de las tasas de participación de los estudiantes en las universidades y ayudan a potenciar su desempeño a lo largo de su proceso de aprendizaje. En este sentido, los investigadores plantearon que:

Cuando los estudiantes pasan por una serie de profesores excelentes o de bajo desempeño a lo largo de varios años, los efectos se potencian, y pueden dar lugar a brechas insalvables en los niveles de aprendizaje. Ningún otro atributo de las escuelas genera un impacto semejante en los logros educativos (Bruns y Luque, 2014, p.26).

Por esta razón, muchos de los encargados de elaborar políticas educativas, han recomendado implementar estrategias de investigación que ayuden a identificar a los profesores eficaces:

Nadie duda que una definición amplia de calidad docente debe abarcar numerosas características y dimensiones del desempeño de los profesores. Pero la capacidad de los profesores de asegurarse de que sus alumnos aprendan es la condición imprescindible para que los estudiantes y los países reciban los beneficios económicos y sociales de la educación (Bruns y Luque, 2014, p. 30).

Lo anterior supone entre otras cosas, que fortalecer la calidad de la práctica docente a través del estudio y observación de aquellos que desde la perspectiva de los estudiantes son los mejores puede impulsar la mejora de la distribución de recursos destinados a la educación. Sin dejar de lado, la crítica y el análisis

constructivo, pues en ocasiones también la visión de los estudiantes puede ser mediada por afectos y marginar el componente intelectual. Por tal razón, resulta crucial dar cuenta de aquellas características que hacen de los profesores los mejores, pues de ello dependerá la formación de los estudiantes.

La hipótesis de este estudio plantea que algunos estudiantes perciben a los mejores profesores como aquellos que tienen más comunicación afectiva con ellos, situando en una menor importancia su capital intelectual.

En este artículo, en primer lugar presentamos algunos aspectos de la discusión de la teoría de la práctica, las prácticas docentes, y los mejores profesores. En segundo lugar, se presenta el diseño y la metodología de la investigación que se utilizó para conocer algunas de las prácticas docentes de los mejores profesores y, por último, se muestran ciertas conclusiones en referencia a los resultados obtenidos.

Teoría de la práctica: la práctica docente

Reckwitz (2002) señala que las prácticas se definen como un tipo de conducta rutinizada que consiste en varios elementos interconectados entre sí: formas de actividades corporales, formas de actividades mentales, objetos, formas de entendimiento, de conocer, estados emocionales, y conocimiento motivacional. En este sentido, la teoría de la práctica se basa en las distintas experiencias y roles de los individuos. Esto justifica la necesidad de comprender lo que la práctica docente significa como una forma de hacer que incluye aspectos teóricos y empíricos, es decir, hay una praxis situada de lo que la discusión conceptual dice sobre el deber ser de la socialización del conocimiento y un enlace con la experiencia pragmática e histórica.

En el caso de la práctica específica de los docentes, Pitkaniemi (2010) señala que la práctica docente describe y organiza los conocimientos y creencias de los docentes, pues estos utilizan teorías complejas y creencias personales como un marco de planificación interactuando y reflexionando sobre la enseñanza y el aprendizaje al ejercer influencias importantes sobre la socialización del conocimiento. Por esa razón, es de suma importancia que el docente socialice y participe en estas prácticas de manera compleja y crítica, en las que, además, se construya la reflexión constante sobre su propia actividad y la forma en la que el conocimiento teórico se distingue de las creencias personales, y también los posibles enlaces e interacciones entre la reflexión cognitiva y la vivencia docente en espacios situados particulares, donde se crea la posibilidad de socializar el conocimiento desde sus recursos epistemológicos particulares.

Escobar (2007) argumenta que la práctica profesional docente está formada por un proceso en el que confluyen diversos factores como la concreción de teorías, lineamientos, políticas; esto es, todos aquellos elementos capaces de concretar los fines educativos. Ello implica que el docente es el ejecutor de esta práctica, pues tiene que interactuar con múltiples factores en su quehacer pedagógico, entre los que se encuentran el dominio de estrategias, técnicas y habilidades que favorezcan los procesos de enseñanza, aprendizaje y evaluación.

Los mejores profesores

Dentro del panorama de la literatura internacional, el profesor Bain (2007) es uno de los investigadores más reconocidos en el tema de los mejores profesores, ya que en su libro *“Lo que hacen los mejores profesores de universidad”* ha socializado sus hallazgos de una manera amena y objetiva, resaltando algunos de los rasgos, actitudes, y acciones que realizan los mejores profesores, con el objetivo de divulgarlo tanto para fines didácticos, como para fines de investigación educativa: Durante más de quince años me he planteado estas preguntas mientras observaba las prácticas y el pensamiento de los mejores profesores, de esas personas que tienen mucho éxito a la hora de ayudar a sus estudiantes a conseguir resultados de aprendizaje extraordinarios (Bain, 2007, p. 28)

En una entrevista realizada a Bain por Caballero (s/f) el profesor destacó algunas características que definen a un buen profesor entre las que señala, la habilidad para realizar preguntas provocadoras a los estudiantes, presentar retos, incitar a los estudiantes a aceptar problemas, estimular el desarrollo del pensamiento crítico por lo que evitan la memorización, y por lo general, al final de las clases formulan una nueva pregunta.

En otro estudio Cataldi (2004) ha señalado cinco aspectos que los alumnos identifican en los mejores profesores: (1) que sea justo, (2) que sea paciente, (3) que sea claro en sus explicaciones, (4) que explique las veces que sea necesario, (5) que se interese por sus alumnos. Estas características, son de índole ética, afectiva y cognitiva, con lo que se puede inferir que los mejores profesores cumplen con un criterio integral y holista, que incluye tanto la práctica de los valores, como el capital cultural socializado con generosidad y de forma clara.

Una investigación realizada por Martínez, Branda y Porta (2013) para indagar los criterios, perspectivas, posicionamiento y convicciones, que le dan sentido a los mejores profesores encontró cinco categorías: el aprendizaje como creación del alumno, el desafío de los docentes y los alumnos, el valor de las experiencias previas, el principio de enseñanza universal y la motivación y el deseo por aprender. Por otra parte, Snadden (2009) menciona que para los estudiantes un buen docente es aquel que: genera un clima de confianza, permite la participación activa, demuestra interés en el aprendizaje de sus alumnos, exhibe una orientación humanista y entrega retroalimentación positiva, todos ellos atributos en el ámbito del saber ser, saber actuar, saber convivir.

Asimismo, en el contexto latinoamericano López Maturana (2010) realizó un estudio cualitativo para conocer las historias de vida de los buenos profesores, pues se ha argumentado que estos tienen claras implicaciones éticas y profesionales donde se aprecia el trabajo profesional bien hecho y el reconocimiento social y político de sus pares y alumnos. Por otro lado, otra investigación orientada en conocer los factores que determinan la efectividad de la educación, impartida por los mejores profesores, reportó que los factores que los

caracterizan son: “El trabajo, el compromiso, las energías, las habilidades y el conocimiento de los docentes” (Álvarez, Porta y Sarasa, 2011, p.5).

En suma, los estudios anteriores coinciden en señalar que los mejores profesores son personas integrales que poseen tanto valores éticos como un amplio capital cultural. Por lo que resulta pertinente, identificarlos, y seguirlos estudiando para aportar nuevas características o factores no señalados por la literatura y abonar al campo de la investigación educativa, en particular en este campo de estudio.

Método

En este proyecto se contó con la colaboración de cinco profesores de una Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales de una universidad pública mexicana de la licenciatura en Asesoría Psicopedagógica. Los profesores se eligieron de acuerdo a los puntajes más altos según los resultados de la evaluación que realizan los alumnos a sus profesores al final del ciclo escolar 2015-2. Estos profesores obtuvieron una calificación de 100, lo cual se puede interpretar como una práctica eficiente y de alta calidad.

Una vez obtenidos los datos de quiénes eran los profesores con el mejor puntaje de evaluación, se prosiguió a contactarlos por correo electrónico, solicitándoles su aprobación para realizarles una entrevista a profundidad para conocer algunas de sus experiencias más relevantes como docentes.

El diseño de esta investigación cualitativa utilizó el método de la investigación narrativa, auxiliado de la técnica entrevista abierta a profundidad, a través de las cuales intentamos conocer algunas de las experiencias relevantes de la práctica docente de los mejores profesores de la licenciatura en Psicopedagogía.

Connelly y Clandini (1995) han utilizado la investigación narrativa en distintas investigaciones educativas y han encontrado que la narración es el proceso que estructura la experiencia que va a ser estudiada, y que la gente por naturaleza lleva vidas relatadas, lo cual presupone que se puede llamar historia o relato al fenómeno y narrativa a la investigación.

Bolívar (2002) señala que la experiencia de las personas genera relatos, puesto que ayuda a construir sentido a partir de la reconstrucción temporal de los hechos, a través del análisis y descripción de algunos datos biográficos. Esto supone que a partir de los relatos personales de los individuos, accederemos a cierta parte de su experiencia vivida, para ayudar a identificar los propósitos de la investigación que nos ocupa.

Las preguntas se diseñaron de modo que se le pudiera dar una coherencia posterior al relato, de este modo, las narrativas se organizaron en base a lo que los mejores profesores consideraron las experiencias más relevantes durante su práctica docente, para la obtención y análisis de los datos que dieron lugar a las categorías: La pasión y la satisfacción por la docencia, el amor por la docencia, la gratitud de los alumnos hacia el docente, cercanía y confianza, motivación, el lenguaje corporal, la importancia del nombre de los alumnos, la práctica del saludo, el primer día de clases, y puntos débiles de la práctica docente.

El instrumento que utilizamos en este proyecto, fue la entrevista a profundidad, individual, elaborada a partir de un guion-cuestionario. El objetivo de la entrevista fue recuperar las experiencias de la práctica docente de los mejores profesores de la licenciatura en Psicopedagogía. Estas entrevistas nos otorgaron narraciones sobre el desarrollo de la práctica docente desde el inicio y desarrollo del curso.

Resultados

Los primeros resultados de este estudio nos permitieron identificar las siguientes categorías: pasión y satisfacción por la docencia, el amor por la docencia, la gratitud de los alumnos, cercanía y confianza, motivación, actualización docente, la importancia de saber el nombre de los alumnos, la práctica del saludo, y puntos débiles en la práctica docente. A continuación presentaremos dos tablas que describen los aportes de otros estudios y las categorías que emergieron de esta investigación, para después continuar con el desarrollo narrativo de cada una de ellas.

Tabla 1
Estudios previos

Bain (2007)	Cataldi (2004)	Martínez, Branda y Porta (2013)	Snadden (2009)	Álvarez, Porta y Sarasa (2011)
Habilidad para realizar preguntas provocadoras. Presenta retos. Incita a los estudiantes a aceptar problemas. Estimula el desarrollo pensamiento crítico	Que sea justo. Que sea paciente. Que sea claro en sus explicaciones. Que explique las veces que sea necesario. Que se interese por sus alumnos	El aprendizaje como creación del alumno. El desafío de los docentes y los alumnos. El valor de las experiencias previas. El principio de enseñanza universal. Motivación y deseo por aprender.	Genera un clima de confianza. Permite la participación activa. Demuestra interés en el aprendizaje de sus alumnos. Exhibe una orientación humanista. Entrega retroalimentación positiva.	Trabajo. Compromiso. Energías. Habilidades y Conocimiento de los docentes.

Nota: elaboración propia con base en Cataldi (2004), Bain (2007), Snadden (2009), Álvarez, Portay Sarasa (2011), Martínez, Branda y Porta (2013)

Tabla 2
Categorías que emergieron de este estudio

1. Pasión y satisfacción por la docencia
2. La gratitud de los alumnos
3. Motivación
4. La importancia de saber el nombre de los alumnos
5. Puntos débiles en la práctica docente
6. El amor por la docencia
7. Cercanía y confianza
8. Actualización docente
9. La práctica del saludo

Fuente: Elaboración propia del autor.

La pasión por la docencia.

Una de las categorías de análisis emanadas de los relatos, es la pasión y satisfacción por la docencia. Los mejores profesores, mostraron un tono alegre y entusiasta al responder qué significaba para ellos ser docentes. Ante esto, resulta apremiante socializar ante el resto de los docentes, el cómo cultivar la pasión por la docencia como vocación y no como un trabajo más, pues ello permite enriquecer el amor por el conocimiento tanto de los profesores como de los estudiantes. Esta categoría resulta fundamental, pues lamentablemente en algunos casos en México, la labor docente está devaluada o encasillada en un lugar marginal. Para comprender este hecho presentamos el siguiente fragmento:

“Me apasiona el interés y el placer que sienten los alumnos cuando están interesados en la clase he tenido muchas buenas experiencias muy satisfactorias me gusta mucho mucho como entran los chavos de primer semestre ávidos del aprendizaje y cuando ven al maestro es una experiencia tan satisfactoria para mí cuando ven al maestro con la pasión por la enseñanza para que ellos tengan aprendizajes significativos” (Profesora Rosa, 2016)

En consonancia con lo anterior, Litwin (2008) señala que la enseñanza debería ser promotora del pensamiento apasionado que incluye el deseo y la imaginación para provocar una educación comprometida con la sociedad que a su vez dotará de significado la vida de los niños y jóvenes. Esto implica que una buena práctica docente se ejecuta desde un temperamento donde la pasión es un elemento clave que contribuye a fortalecer el acto educativo.

El amor por la docencia.

Otra categoría que encontramos en este proyecto de investigación fue el amor por la docencia. En este sentido, podemos afirmar que el amor por la docencia es una virtud que caracteriza a los mejores profesores, no obstante, no es la única cualidad que emerge, pues consideran primordial el vínculo entre el amor por la profesión y amor por el conocimiento, pues desde esta perspectiva no se puede desarrollar una sin la otra:

“Amo profundamente lo que hago, siento pasión por lo que hago, pero si solo siente uno amor por la enseñanza, y no cultivo el conocimiento, pues no servirá de nada, entonces es importante tener conocimiento, bases fundamentales, bases teóricas que fundamenten la práctica” (Profesora, Rosa 2016).

Esto recuerda los hallazgos de Evans (1998) quien describía que no todos los profesores se comprometen de una manera honesta con su práctica docente, pues conciben la enseñanza meramente como una fuente de ingresos. En cambio, para el docente que ama su labor es una parte esencial de su vida, por lo que le prestan muchísimo interés.

La gratitud de los alumnos.

Asimismo, uno de los profesores señaló la gran satisfacción que le produce el encontrarse a los alumnos y que le relaten la utilidad del conocimiento adquirido durante las clases en el ámbito laboral, experiencia que reafirma más la motivación del docente y que lo empuja a realizar su práctica de una mejor manera: “Una de las mayores satisfacciones que he tenido es el hecho de que pasado algún tiempo, el alumno regresa y me hace saber que lo que aprendió durante el curso le está siendo de utilidad durante su vida laboral” (Profesora María, 2016). Ante esto, podemos inferir que los mejores profesores permanecen en la memoria de los estudiantes como un recuerdo agradable, y que al encontrárselos en la vida diaria una vez insertados en el campo laboral, quedan profundamente agradecidos pues gracias a ellos pueden desempeñar su trabajo de una mejor manera.

Cercanía y confianza.

Otra de las categorías que emergieron de este estudio, fueron la cercanía y la confianza. Los mejores profesores mantienen una relación fiable y afectiva con sus estudiantes, preocupándose por lo que les sucede a los alumnos más allá del contexto escolar. De esta manera, logran entablar una conexión humana, logrando que los alumnos en lugar de tener miedo o aversión hacia los profesores, rompan esa barrera y se acerquen a preguntar sus dudas:

“Yo he tenido la experiencia de conectar con los grupos y conecto mucho en esta parte de la confianza, del acercamiento con los alumnos, algunas veces los jóvenes esperan a que termine la clase para preguntarme algo, y eso para mí es muy significativo, ver al grupo receptivo, que cultiven el pensamiento crítico” (Profesora Rosa, 2016).

Esto refleja que además del factor relacional, también el desarrollo del pensamiento crítico es importante, pues a través de su ejercicio los estudiantes logran aprendizajes significativos, y generan un pensamiento autónomo, capaz de producir sus propios modos de conocimiento y a la vez, cuestionar los ya existentes. Asimismo, otro profesor también narró que:

“Siempre trato de que se cree un ambiente de confianza un ambiente de aceptación y siempre estando al pendiente de alguna situación que se presenta en el salón de clases que manifiesta alguna problemática dentro del grupo alguna dentro de los mismos alumnos interesándome también en situaciones que puedan afectar por parte del alumno su desempeño académico” (Profesor Sergio, 2016).

Es así que los mejores profesores contribuyen a la creación de un ambiente de confianza, para mantener un espacio educativo armónico que incida de manera favorable en el desempeño cognitivo de los alumnos, tal como ya lo había planteado Snadden (2009). De ahí que, mantener una cercanía con los estudiantes implica la firme convicción de que existe un compromiso serio y afectivo con la docencia, y que no es solo una práctica mecánica y repetitiva sino

que se interesa profundamente por el bienestar integral de los estudiantes, sin importar el uso de tiempo fuera del aula para atender las diversas problemáticas que se presenten.

Motivación.

Una de las características de los mejores profesores es que se toman el tiempo de motivar a sus estudiantes. La motivación es un factor clave en el proceso de enseñanza-aprendizaje, pues sin este factor el estudiante puede caer en periodos de apatía o falta de interés por la clase y el conocimiento. De manera conceptual la motivación la definen como: El conjunto de variables intermedias que activan la conducta y/o la orientan en un sentido determinado para la consecución de un objetivo. En el plano educativo, la motivación debe ser considerada como "la disposición positiva para aprender y continuar haciéndolo de una forma autónoma" (Núñez, Fajardo y Quimbayo, 1996). Ello implica que el profesor debe darse a la tarea de asegurar que el estudiante realmente está aprendiendo, dialogando con él, haciendo preguntas, e interactuando cercanamente. De esta manera, puede utilizar frases de motivación, como el felicitar por un logro obtenido, o aplaudir, y siempre alentarle a que siga adelante, hasta llegar al punto de que necesite cada vez menos de su profesor, y sea capaz de indagar de manera independiente, para descubrir sus áreas disciplinares de interés, y que él mismo se haga responsable de una manera libre de su propio proceso.

Otra profesora, también relató que:

“Inicio mis clases con una frase motivadora, entro, saludo y pongo la frase motivadora, a partir de esta frase, empezamos, hablamos, trato de que la frase esté vinculado con el tema, y a partir de ahí los alumnos inician la clase más motivados” (Profesora Andrea, 2015).

Este acto refleja, como algo tan sencillo como una frase de motivación, impulsa a los estudiantes a prestar atención a la temática de la clase, potenciando el enfoque y la concentración ya que estimula de manera positiva el interés hacia los contenidos didácticos. De este modo se justifica lo planteado por Bain (2007) quien afirmó que durante el transcurso de su formación universitaria: “identifiqué a mis buenos profesores porque me sentí muy motivado a aprender mientras tomaba sus clases. Con profesores deficientes, básicamente no aprendí nada. Mi experiencia personal me demostró que los buenos profesores pueden ciertamente hacer una gran diferencia” (Caballero, s/f; p.16). Esto adquiere sentido, al señalar que los mejores profesores poseen las energías y la actitud necesaria para motivar a sus estudiantes, y esto se refleja, en que se vuelven inolvidables, pues marcan de manera definitiva el aprendizaje de los estudiantes durante sus trayectorias académicas; al contrario de lo que de manera desafortunada hacen los profesores con prácticas poco motivadoras.

La actualización docente.

La actualización docente fue otra característica en la que coincidieron los mejores profesores. Se les cuestionó qué significaba para ellos ser docentes y el profesor contestó: “Ser docente significa la preparación de día a día y aprender de los alumnos constantemente”. (Profesor Sergio, 2015)

Esto concuerda con las investigaciones de Mas-Torello y Olmos (2016) quienes señalan que el profesor universitario debe dejarse imbuir por un espíritu innovador para que esa búsqueda de nuevas y mejores actuaciones sea real, tendrá que desarrollar actitudes de apertura al cambio, de flexibilidad, de reflexión, de crítica y evaluación constante para introducir las innovaciones pertinentes, ya que únicamente la investigación y la reflexión continua garantizan una innovación que dé respuestas y se adecue a las necesidades del contexto:

“Básicamente eso es lo que hago estar leyendo a diario, actualizarme a diario, y ser empática con los jóvenes, hacer una conexión y comprensión de que la persona que está no es un número de matrícula, sino que es una persona que merece todo mi respeto” (Profesora Andrea, 2015).

Es así que en un primer momento lo narrado por la profesora se vincula con un deseo genuino por aprender, tal como lo presenta una de las categorías creadas por Martínez, Branda y Porta (2013) para caracterizar lo que distingue a los mejores profesores. Asimismo, el trato humanista hacia el estudiante coincide con lo planteado por Cataldi y Lage (2004) pues este investigador pone de manifiesto el carácter justo, paciente y claro de los mejores profesores.

El lenguaje corporal.

El lenguaje corporal es otra de las categorías que construimos a partir de los relatos de los profesores en este estudio. Es importante anotar que esta categoría emergió únicamente de la entrevista de una profesora, no obstante, consideramos importante socializarla, dado que puede ser un aspecto que se pueda incorporar a las prácticas que realizan los mejores profesores y el resto de los profesores: “Yo a mis alumnos personalmente los relaciono ciertas maneras de expresión del lenguaje corporal, les señalo los ojos, cerebro, manos, hay que observar, analizar y tomar acciones en el aprendizaje” (Profesora Andrea, 2016). Esta práctica concuerda con lo señalado por Bain (2007), quien ha encontrado que la mayoría de las veces los buenos profesores acaparan la atención con su presencia, enfocando su atención en los ojos de los estudiantes, para invitarlos al diálogo y la intersubjetividad.

La importancia de saber el nombre de los alumnos.

Esta categoría se obtuvo a partir de la entrevista de una profesora, quien realiza una estrategia de reconocimiento a sus estudiantes muy peculiares, la cual consiste en solicitar una fotografía para crear un álbum con la imagen y nombre de

todos estudiantes para de este modo identificarlos y poder llamarlos por su nombre. Esto es importante de realizar, sobre todo, en los grupos que están sobrepoblados, además, para el estudiante es un aliciente más en su proceso de aprendizaje.

Para un estudiante es muy importante que lo llamen por su nombre, este acto indica que el profesor tiene un trato más personal hacia él, porque muestra interés y preocupación por reconocerlos como personas:

“Me interesa mucho saber sus nombres, a veces son grupos tan grandes, que les pido una foto infantil, porque con eso hago un álbum. La estrategia del álbum me sirve para aprenderse los nombres, a los alumnos les agrada porque sienten que no son un número más, es complicado porque son cincuenta alumnos, y trato de verles, recordarles, y noto mucho agrado” (Profesora Andrea, 2016).

Con base a lo anterior, podemos inferir que la profesora exhibe una” orientación humanista, al demostrar interés por reconocer personalmente a cada uno de sus estudiantes, lo que hace posible una participación activa en el proceso enseñanza-aprendizaje (Snadden, 2009).

El primer día de clases

Los mejores profesores realizan técnicas de acercamiento e integración de grupos desde el primer día. Esto les permite crear una atmósfera favorable para el aprendizaje y mejores relaciones interpersonales entre los estudiantes. Además, este trabajo de naturaleza afectiva, otorga al estudiante la certeza de que es alguien importante para el profesor y no otro número más:

“Lo primero es conocer a los alumnos, y lo primero que hago es pasar una lista donde les pido que cada uno mencione siete cualidades que tiene como persona, como individuos, entonces es una forma muy bonita de irlos conociendo y que ellos sepan cómo se perciben a ellos mismos” (Profesor Sergio, 2016).

De este modo, mostrar interés por conocer a los alumnos demuestra que los mejores profesores, crean un clima de confianza y motivación, además, ayudan a fortalecer la autoestima y el auto-concepto de sí mismos, con el propósito de impulsarlos e incorporarlos de una manera activa en su proceso de aprendizaje.

La práctica del saludo.

El saludo del docente hacia sus alumnos además de ser un elemento de comunicación de primer orden, es un factor que indica atención y cortesía. Con el cultivo de la cortesía se crea un ambiente de aprendizaje cálido, eliminando las tensiones que se pudiesen generar y evitando barreras de comunicación:

Lo primero que hago es decir buenos días, buenas tardes, trato de hacer un clima de comodidad, decir algo agradable para que nos riamos en ese momento, y luego ya comenzamos a ver en qué vamos, al terminar igual, que tengan buen día, llegamos contentos y nos vamos contentos (Profesora María, 2016).

De acuerdo con Bain (2007) los mejores profesores encuentran momentos adecuados para hacer uso de su buen sentido del humor, pues con esta estrategia captan la atención de los estudiantes, motivándolos para que el proceso de aprendizaje no sea algo tedioso, sino que, por el contrario desarrollen con una actitud positiva el gusto por el conocimiento.

También otra profesora coincidió con el hábito de realizar esta práctica: “Lo primero que hago siempre es saludar a los alumnos y preguntarles como están y regularmente también hago preguntas del tema que vimos la clase anterior en otras ocasiones para comentar como les ha ido si pasaron varios días comenzamos cómo les fue y ya me comentan algunas dudas si les dejo alguna lectura o ver alguna película” (Profesora, María, 2016).

Es así que la práctica del saludo afianza las relaciones interpersonales entre el docente y los alumnos, estimulando los lazos afectivos y sociales, que en lo posterior impulsaran el deseo por el conocimiento.

Puntos débiles en la práctica docente.

En este apartado, se presentan lo que los mejores profesores nombraron sus puntos débiles en la práctica docente, de los cuales, rescatamos los siguientes factores: el tono de la voz, la actitud de firmeza, el tiempo en la docencia y el uso de la tecnología. En un primer momento, una profesora nos narró lo difícil que era para ella, aceptar alguna actitud negativa o grosera de los estudiantes, pues en ocasiones esto provoca que pierda el control y suba el tono de la voz: “Me cuesta mucho trabajo aceptar sus groserías entonces necesito hablarles con más calma, yo tengo que ser la que me controle más y no hablarles enérgicamente” (Profesora Lucrecia, 2016).

Otro aspecto que se reveló al preguntar sobre lo que consideraban sus puntos débiles en la práctica docente fue: “A veces ellos me pueden decir cuando no me conocen que estoy molesta o enojada, y no, estoy siendo firme, luego dicen, ya se enojó la profe, y les digo, no me enojé estoy explicando” (Profesora María, 2016). Esto indica que en ocasiones los estudiantes confunden un carácter firme y compromiso hacia la enseñanza con el enojo o mal humor del profesor, sin embargo, esto más que punto débil debería considerarse una virtud, pues como señala Bain (2007) el compromiso por la enseñanza conlleva el equilibrio de la firmeza y el buen sentido del humor.

Por último otro profesor, sobre este mismo aspecto nos contó: “Sería un poquito usar más la tecnología en el salón de clases, creo que en ello me hace falta trabajar” (Profesor Francisco, 2016). Esto tiene sentido acorde a la reflexión de Litwin (2008) quien señaló que en la práctica el uso de las nuevas tecnologías en ocasiones juega un valor inapreciable, por tal motivo, resulta fundamental que los docentes que aún no descubren el sentido de estas prácticas, se permitan dotar de sentido y utilidad, pues en la sociedad contemporánea: “es innegable el impacto que las nuevas tecnologías suscitan, al abrir un enorme caudal de información y al posibilitar un sistema de comunicación con velocidades impensables hasta la fecha” (Litwin, 2008, p.10).

Conclusiones

El objetivo de este estudio fue conocer las experiencias de la práctica docente de los mejores profesores de una licenciatura en Asesoría Psicopedagógica. En concreto, entrevistamos a cinco profesores mejor evaluados por sus estudiantes. Esto nos permitió construir un relato narrativo donde exponemos las categorías que emergieron después del análisis y reconstrucción de las experiencias más relevantes.

Los diversos autores consultados, coinciden en proponer los siguientes aspectos para definir y caracterizar a los mejores profesores: que hacen preguntas provocadoras, presentan retos, aceptan problemas, desarrollan el pensamiento crítico, (Bain, 2007), que sea justo, paciente, claro, y explique muchas veces, (Cataldi y Lage, 2004), que genere clima de confianza, permita la participación activa, demuestre interés en el aprendizaje de sus alumnos, exhiba orientación humanista, entregue retroalimentación positiva, (Snadden, 2009), trabaje con compromiso, energía, habilidades y conocimiento (Álvarez et al., 2006), y por último el aprendizaje como creación del alumno, el desafío de los docentes y los alumnos, el valor de las experiencias previas, y el principio de la enseñanza universal y la motivación (Martínez et al., 2013).

Por nuestra parte encontramos las categorías: pasión y satisfacción por la docencia, el amor por la docencia, cercanía y confianza, motivación, actualización docente, la importancia de saber el nombre de los alumnos, la práctica del saludo, y puntos débiles en la práctica docente, mismas que coinciden en ciertos aspectos con las categorizaciones realizadas por estudios anteriores. Sin embargo, nos atrevemos a decir que presentarlas a través de los relatos nos permite comprender de una forma más íntima y cercana, el despliegue de cada una de estas experiencias en la práctica diaria de los mejores profesores.

De manera general, las categorías que obtuvimos en la primera fase de este proyecto de investigación, son de naturaleza afectiva: la pasión y satisfacción por la docencia, el amor por la docencia, la gratitud de los alumnos, la importancia de saber el nombre de los alumnos, y la práctica del saludo. Cada uno de estos aspectos, reflejan de manera cualitativa, que mantener una actitud humanista y sensible hacia los alumnos, es un motor que potenciará sus aprendizajes significativos. También que tienen la necesidad de construir una relación emotiva y de empatía con el docente, para propiciar una relación cercana a la amistad, donde tanto como los aprendices y el guía conforman un espacio cálido para la socialización del conocimiento de las diversas ramas disciplinares sin la existencia de una relación jerárquica y autoritaria. Sin embargo, resulta oportuno reflexionar que no es pertinente confundir y evadir la responsabilidad cognitiva del profesor, sino, usar el componente afectivo como un momento que ayudará a preparar la llegada y construcción del saber. En este sentido, resulta preciso mencionar que un cultivo el aspecto holista de la educación, tal y como lo ha planteado Morin (2003) donde la coexistencia de los factores emotivos, afectivos, cognitivos y prácticos conforman un todo integral, donde el aprendizaje no se parcializa y enfoca exclusivamente en alguna dimensión, puesto que todas son importantes.

Por otra parte, resulta relevante enfatizar que los aspectos cognitivos de los mejores profesores se hicieron presente solo en dos categorías: la actualización docente y los puntos débiles que ellos mismos señalaron. Además, cada una de estas categorías presenta interrogantes sobre su propio origen, cultivo, y desarrollo, pues resulta primordial, indagar cuáles son los aspectos de la vida diaria del docente que influyen de una manera positiva en que estas categorías que describen su práctica docente, es decir, todos estos factores implican una forma de actitud ante la vida, una forma de resolver problemas tanto en la vida personal como en la práctica profesional. De esta forma, es necesario no olvidar que los mejores profesores, forman parte de un ecosistema social, que los hace partícipes de una intersubjetividad en el mundo de la vida, por lo que su modo de entrelazarse con el resto de las personas, constituye una particularidad que incluye un alto valor por la ética profesional, una responsabilidad y cuidado de sí, que lo conforman no sólo su *ethos* sino también todo el conjunto de elementos y prácticas existenciales que construyen su ser humano en sociedad. Por ejemplo, sería interesante indagar sobre su concepción y práctica de la salud, tanto corporal como espiritual, el manejo del estrés laboral, sus dinámicas familiares, entre otros elementos que pueden enriquecer el conocimiento de los mejores profesores de una manera integral.

Asimismo, algunas de las categorías arrojadas en este estudio, parecen ser sencillas a primera vista. No obstante, sabemos que en las actuales condiciones de las sociedades capitalistas y globales, en ocasiones, no es labor fácil cultivar el optimismo y la actitud positiva. Por tanto, es necesario reflexionar sobre la fuerza de voluntad que impulsa a los mejores profesores a no perder la fe y la firmeza por su actividad docente.

Aunado a lo anterior, los relatos enriquecen de una manera cálida y vivencial, las múltiples experiencias de los mejores profesores, en su acontecer docente, donde se enfrentan a eventos que fortalecen y motivan su labor, así como otros poco satisfactorios, a los que desafían de una manera asertiva resolviendo los problemas que se van presentando en el aula.

Por último, estos resultados nos permite indagar en futuras rutas de investigación: ¿Cuáles son las condiciones o eventos en las trayectorias biográficas que hacen posible que los buenos profesores amen la docencia? ¿Cómo contagiar al resto de los docentes en el conocimiento y en la práctica de estas características? ¿Qué es la pasión por la docencia? ¿De qué manera se pueden incorporar estas características en cursos de formación docente? ¿Cómo se construye un buen profesor desde sus primeros años de experiencia escolar?

Referencias

Álvarez, Z. Porta, L., Sarasa, M. (2011). Buenas prácticas docentes en la formación del profesorado: Relatos y modelos entramados. *Profesorado. Revista de Currículum y Formación de profesorado*, 15 (1),229-240. Recuperado de <http://www.redalyc.org/pdf/567/56717469016.pdf>

- Bain, K. (2007). *Lo que hacen los mejores profesores*. Valencia: Publicaciones de la Universidad de Valencia.
- Bolívar, A. (2002). "¿De nobisipsissilemus?": Epistemología de la investigación biográfico-narrativa en educación. *Revista Electrónica de Investigación Educativa*, 4(1). Recuperado de: <http://redie.uabc.mx/vol4no1/contenido-bolivar.html>
- Bruns, B. & Luque, J. (2014). Profesores excelentes, cómo mejorar el aprendizaje en América y el Caribe. Grupo del Banco Mundial, Washington DC. Recuperado de: spanish-excellent-teachers-report.pdf
- Cabalin, D. & Navarro, N. (2008). Conceptualización de los Estudiantes sobre el Buen Profesor Universitario en las Carreras de la Salud de la Universidad de La Frontera – Chile. *International Journal of Morphology*, 26(4), 887-892, 2008. doi: <http://dx.doi.org/10.4067/S07175022008000400017>
- Caballero, M. (s/f). Entrevista a un gurú de la enseñanza y el aprendizaje. Recuperado de: https://abelsuing.files.wordpress.com/2010/03/ken_bain_informativo_articlenecaprogram.pdf
- Cataldi, Z. & Lage, F. (2004). Un nuevo perfil del profesor universitario. *Revista de informática educativa y medios audiovisuales*, 1(3), 28-33. Recuperado de <http://laboratorios.fi.uba.ar/lie/Revista/Articulos/010103/A3oct2004.pdf>
- Connelly, M. & Clandinin, J. (1995). Relatos de experiencia e investigación narrativa. En J. Larrosa y otros (coord.), *Déjame que te cuente. Ensayos sobre narrativa y educación*. Barcelona: Laertes.
- Creswell, J. (2007). *Qualitative inquiry and research design*. University of Nebraska, Lincoln. California: Sage.
- Day, C. (2006). *Pasión por enseñar. La identidad personal y profesional del docente y sus valores*. Madrid: Narcea.
- Escobar, N. (2007). La práctica profesional docente desde la perspectiva de los practicantes. *Acción pedagógica*, 16 (1). Recuperado de: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=2968746>
- Evans, L. (1998), *Teacher Morale, Job Satisfaction and Motivation*, London: Chapman, Paul Publishing, Limited.
- Evans, L. (2001). "Delving deeper into morale, job satisfaction and motivation among education professionals: Re-examining the leadership dimension", *Educational Management Administration*, 29, 291-306.
- Gil, J., García, E., & Rodríguez, G. (1994). Análisis de datos cualitativos. *Aplicaciones a la investigación educativa*. Barcelona: PPU.
- Iovanovich, M. (2006). La sistematización de la práctica docente en educación de jóvenes y adultos. *Revista Iberoamericana de Educación*.
- Litwin, E. (2008). *El oficio de enseñar*. Buenos Aires: Paidós.
- López Maturana, S. (2010). Historia de vida de buenos profesores. *Profesorado, revista de curriculum y formación de profesorado*, 14(3). Recuperado de: <http://www.ugr.es/~recfpro/rev143ART10.pdf>
- Martínez, M. Branda, S. & Porta, L. (2013) ¿Cómo enseñan los buenos docentes? Fundamentos y valores. *Journal for Educators, Teachers and Trainers*, 4(2),

- 26-35. Recuperado de [http://www.ugr.es/~jett/pdf/vol04\(2\)_02_jett_martinez_branda_porta.pdf](http://www.ugr.es/~jett/pdf/vol04(2)_02_jett_martinez_branda_porta.pdf)
- Mas-Torelló, Ó. & Olmos-Rueda, P. (2016). El profesor universitario en el Espacio Europeo de Educación Superior: la autopercepción de sus competencias docentes actuales y orientaciones para su formación pedagógica. *Revista Mexicana de Investigación Educativa*, 21(69), 437-470. Recuperado de http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1405-66662016000200437&lng=es&tlng=es.
- Morin, E. (2003). *El método V. La humanidad de la humanidad*. Madrid: Ediciones Cátedra.
- Núñez, M. L., Fajardo, E., Ramos, E. & Químbayo (1996) El docente como motivador. Percepciones de los estudiantes de la Facultad Ciencias de la Salud de la Universidad del Tolima (Colombia). *Revista Científica Salud Uninorte*, 26(2). Recuperado de <http://rcientificas.uninorte.edu.co/index.php/salud/article/viewArticle/990/5810>
- Pitkaniemi, H. (2010). How the teachers practical theory moves to teaching practice. *Education Inquiry*, 1, 157-175. doi: 10.3402/edui.v1i3.21940
- Pou, S., Aguirre, L., Cordero, G. (2009). La práctica docente de profesores universitarios mediante la reflexión crítica. *Actualidades investigativas en Educación*. 9 (1), 1-26.
- Reckwitz, A. (2002). Toward a Theory of Social Practices. *A Development in Culturalist Theorizing. European Journal of Social Theory*. 5(2), 243-263. Recuperado de <http://citeseerx.ist.psu.edu/viewdoc/download?doi=10.1.1.922.8711&rep=rep1&type=pdf>
- Snadden, D. (2009). General practice and medical education: what do medical students value?. *Medical Teacher*, 18, 31-4, 1996. doi: [10.3109/01421599609040259](https://doi.org/10.3109/01421599609040259)